

La cerámica roja Valladolid

M. MERCEDES URTEAGA

con la colaboración de Miren AIERE y Javier MOREDA

Hace años, que no existe en la ciudad de Valladolid una producción cerámica propia. Esta ha sido sustituida por la procedente de Portillo u otros centros alfareros, así como por materiales más baratos y fáciles de trabajar en serie.

Sin embargo, en la Baja Edad Media, cuando se calcula que la villa del Pisuerga llegó a tener entre 13.000 y 14.000 habitantes, (1) la actividad alfarera tuvo un peso específico importante entre las industrias desarrolladas en el lugar. La pujanza comercial de la ciudad permitió, además, distribuir sus productos en una amplia zona de influencia, que de momento circunscribimos al valle del Duero. La movilidad de los hombres de negocios asentados en Valladolid, con relaciones comerciales que se extendieron a Inglaterra y Flandes, creemos que pudo significar una vía de contacto con realidades culturales exteriores que entre otras cosas, pudieron afectar, también, a las vajillas y cacharros torneados y manufacturados por los alfarelos del lugar.

Si ya de por sí las informaciones documentales constatan la importancia de esa industria con una calle nombrada "de olleros", a mediados del siglo XIII, (2), los controles arqueológicos y excavaciones urbanas llevados a cabo ultimamente, han permitido conocer los testimonios materiales de aquella industria. Unos testimonios que por pertenecer a producciones estandarizadas pueden ser consideradas expresivas en sus formas y facturas con respecto a las producciones surgidas en los talleres vallisoletanos.

PRODUCCIONES CERAMICAS EN VALLADOLID. NOTICIAS DOCUMENTALES.

Las noticias documentales acerca de la producción de cerámicas en la ciudad de Valladolid abarcan diferentes aspectos de esta artesanía. Estas se refieren a la existencia de varios "barreros". uno de ellos alquilado por Domingo Martín al Cabildo catedralicio, en 1341. (3).

La propia existencia de la calle de Olleros a mediados del siglo XIII, tal y como antes hemos señalado, es otro dato a tener en cuenta. Sobre todo por ser el primero y el más antiguo de los que disponemos.

Los olleros, alcalleres, o atamilleros, como se les conoce en las fuentes escritas, parecen pertenecer a la comunidad morisca, asentada en la villa desde el siglo XIII. (4). La morería se estableció en 1412 junto a los hornos de la calle de Olleros, dedicándose a esta actividad parte de la comunidad. (5). La posible profesionalización por tipos de cerámicas, a juzgar por los nombres diferentes que reciben en la documentación, resulta problemática de defender. Si bien es cierto que hoy, todavía, se reconocen tres calles, en el núcleo histórico de Valladolid, con los nombres de olleros, alfareros y alcalleres, de antigua tradición, (6), tenemos que hacer constar que en el libro de Actas Municipales de 1497, se cita a un fabricante de caños con el nombre de alcalle y que en las demás informaciones documentales consultadas para esas fechas, las referencias a olleros, alcalleres, etc, se realizan sin mayores especificaciones.

Entre las especialidades de estos artesanos, sabemos por Rucquir, (1987), que se encuentran las producciones vidriadas y las no vidriadas, según documentación de fines del siglo XV. (7). Sus productos, son objeto, además, de venta en las ferias y mercados de la villa, pues tanto un ollero como varios alcalleres aparecen como demandantes del impuesto de las "dos meajas de aver del peso del concejo" (8).

Así pues, según las informaciones documentales registradas hasta la fecha, nos encontramos ante un artesanado importante, vinculado a la actividad alfarera ya desde mediados del siglo XIII y continuada hasta el siglo XV por parte de la comunidad morisca. Por los aspectos expuestos se entiende que destinada, además, a su comercio en la villa. De esta se abasteciera la comarca circundante. (ver figura 1).

(4). RUQUOI A., (1987.II), pag.502.

(5). RUQUOI A., (1987.II), pag. 506.

(6). DELFIN VAL. J., (1981), pag. 95.

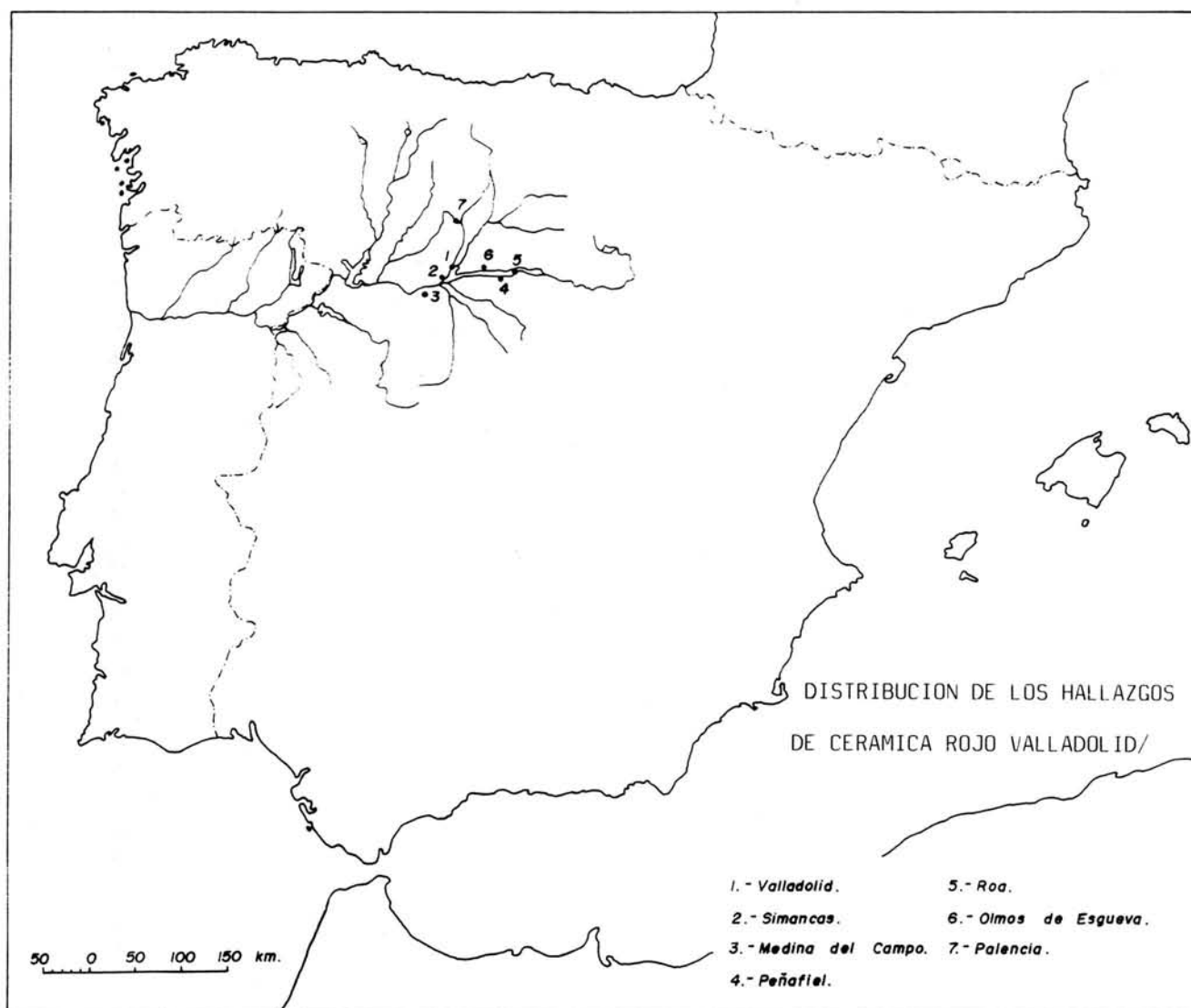
(7). RUQUOI A., (1987), p.506.

(8). A. M. VALLADOLID.1483. CAJA 1. Exp.II.

(1). RUCQUOI A., (1987), pag. 119.

(2). DELFIN VAL., (1981), pag. 95.

(3). RUQUOI A., (1987), pag.115.



LA CERAMICA ROJO VALLADOLID. IDENTIFICACION TIPOLOGICA

La identificación de este grupo cerámico se produce como consecuencia de 3 hallazgos arqueológicos significativos: los testares de la calle Duque de la Victoria y Parque de Bomberos, y el depósito de la plaza de El Salvador.

1. EL TESTAR DE LA CALLE DUQUE DE LA VICTORY

El testar de la calle olleros se descubrió en 1982, gracias a las obras iniciadas para la instalación de bocas de riego en la calle Duque de la Victoria. El control arqueológico realizado por Javier Moreda sobre las obras mencionadas, permitió la recuperación de un gran número de piezas cerámicas, algunas prácticamente completas, así como el registro de la serie estratigráfica en la que aparecieron los materiales expresados.

Los resultados de este trabajo se presentaron en el I Congreso de Arqueología Medieval Española celebrado en Huesca en 1985 habiendo sido publicados más tarde en las Actas del mismo. (9).

El repertorio formal identificado entre los fragmentos procedentes del testar, engloba la taza polilobulada con asas, el plato de cuerpo más o menos vertical, botellas, jarras, redoma, etc. (ver figura 2). Como constante "casi general" se advierte el hecho "de que las marcas de torno aparecen muy acusadas tanto en el interior como en el exterior de los vasos." El color de las piezas oscila entre el naranja y el pardo. Este en ocasiones adquiere reflejos metalescentes.

Con respecto a la gama decorativa que presentan las piezas estudiadas o bien se reduce a la serie de líneas de torneado, centradas preferentemente en bordes, cuellos y hombros o a incisiones continuadas en forma de ondas o de

(9). MOREDA, NUÑO Y RODRIGUEZ, (1986).

simples líneas verticales al eje de los cacharros. En algunos ejemplos se detectan, también, impresiones entre o sobre las acanaladuras e incluso sobre las asas. Estas, a su vez, por regla general, parten del cuello y se asientan sobre la zona más excéntrica de la panza. Su sección dominante es la circular, sobre todo en recipientes de pequeño tamaño.

Los fondos reconocidos parecen corresponder a piezas trabajadas en torno bajo (10).

2. EL DEPOSITO DE LA PLAZA DEL SALVADOR.

El día 6 de junio de 1970, el diario vallisoletano "El Norte de Castilla", se hacía eco del hallazgo de un conjunto de vasijas, también en el transcurso de unas obras. En esta ocasión el descubrimiento se realizó en la Plaza del Salvador, en un solar ocupado antes por un inmueble para entonces ya desaparecido.

Las piezas fueron recogidas y depositadas en el Museo Arqueológico Provincial de Valladolid.

El conjunto de "El Salvador" está compuesto por varios recipientes cerámicos, algunos enteros y otros reconstruibles. A excepción de la pieza número 1 de la figura 3, todas las demás presentan rasgos formales relacionados con los explicados para el caso de "Olleros". Incluso se ha conservado un ejemplar incompleto de tazon polilobulado, semejante a los aparecidos en el primer testar mencionado. Se repiten, también, las formas, las líneas de torno junto al cuello y bordes, las líneas incisas en ondas, el color pardo-rojo-anaranjando del engobe exterior e incluso la factura, a torno bajo.

3. EL TESTAR DEL PARQUE DE BOMBEROS.

Al igual que en los casos precedentes el descubrimiento fue casual y se produjo durante unas obras de excavación; concretamente después de realizadas las mismas en el solar que antiguamente ocupaba el Parque de Bomberos de la capital castellana.

La intervención arqueológica dirigida desde el Museo Arqueológico Provincial, consistió en la recogida del material cerámico que aparecía abundantemente en uno de los taludes de la zona excavada. También, se acometió la limpieza de una estructura que se encontraba en las inmediaciones. Estos trabajos se efectuaron en febrero de 1985.

Como resultado de la misma se recogieron varios cientos de fragmentos cerámicos con características formales y estilísticas comunes en la mayoría de los casos.

Al igual que en los conjuntos precedentes de la calle Olleros y El Salvador, los trozos recuperados presentan un engobe exterior de color rojizo, desde la gama naranja a la parda. En algunos casos también se advierten los reflejos metalescentes constatados en "olleros". Como novedad se ha registrado la existencia de piezas esmaltadas en blanco con decoración en azul y utilización del torno alto, aunque coexisten fragmentos en los que es visible la factura a torno bajo.

En cuanto a las formas, aun con ciertas reservas por lo fragmento del material analizado, parece identificarse las siguientes: Entre los fragmentos identificables, se aprecian varios que podrían corresponder a la botija recogida por el anticuario Sr. Monsalvez, donada al Museo Arqueológico de Valladolid por proceder de esa ciudad. (ver figura 3, parte

inferior). Lo mismo puede decirse en relación a la botella, forma que se identificaría gracias a los dibujos publicados por Hurst referentes a la cerámica de Mérida. (11). Por razones similares, se puede hablar de la cántara, olla, fuente e incluso los "juquetes".

La gama decorativa se reduce a las marcas de torno y a las incisiones en ondas, aunque predominan las superficies lisas.

RELACIONES MORFOLOGICAS

Al margen de las relaciones palpables existentes entre las formas identificadas en el testar de "Olleros" y las del depósito del Salvador, se constatan también relaciones de similitud importantes con hallazgos que se distribuyen desde Italia a Inglaterra.

Concretamente si nos atenemos a la taza polilobulada, resulta que un tazon parecido, circular o polilobulado, se detecta en el Lacio. La "Ciotola", nombre otorgado a esta forma, parece difundirse a partir del siglo XII, cuando los artesanos locales entran en contacto con la producción cerámica magrebina. A partir del siglo XIV, presentará características propias en su evolución. (12). Ejemplares de este tipo se reconocen, también, en Arezzo, generalmente vidriados y con una cronología del XIV-XV. (13). Los ejemplares de tazon circular se repiten en Roma. (14).

En Francia es común su presencia en la Baja Edad Media, bien en forma de tazon circular o polilobulado, con decoración policroma en el interior. Ejemplares de este tipo descrito se identifican en Avignon, Cadrix o Montpao. (15), extendiéndose por la vertiente mediterránea y la Península Ibérica según hemos podido comprobar en el Museo Arqueológico de Denia. Incluso D'Archimbaud, remitiéndose a Martí, aboga por un origen valenciano del tipo concreto, aparecido en la vertiente mediterránea francesa.

En aguas atlánticas se observan relaciones muy estrechas con el tazon polilobulado de la Green Tudor Ware, fechado desde fines del XIV hasta la mitad del XV. (16). (Ver figura 5).

Cierto grupo de fragmentos procedentes del testar del Parque de Bomberos parecen, por su parte, mantener relaciones con tipos publicados por Hurst, (ver figura 5) como antes hemos comentado. Según este autor se trata de ejemplares procedentes de la Península Ibérica, englobados dentro de lo que él denomina "cerámica de Mérida". Curiosamente se refiere a ella describiéndola como, una cerámica con barniz parecido al romano. Para él, este hecho demostraría la continuidad de las cerámicas sencillas mediterráneas. El centro más importante, siguiendo sus investigaciones, se situaría en Mérida, aunque también se fabricó en Portugal. (17).

(11). HURST, J.G. (1977).

(12). MAZZUCATO, O., (1986).

(13). FRANCOVICH, R. Y GELICHI, S., (1983) TAB. LVII.

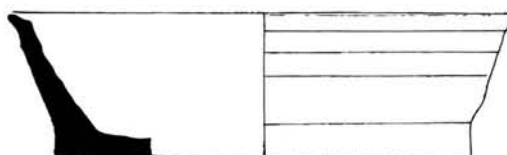
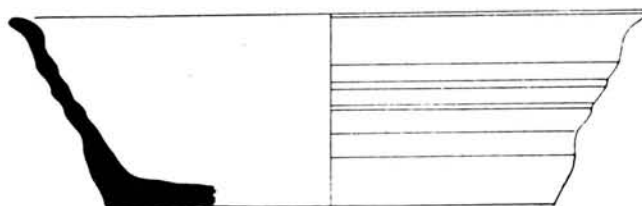
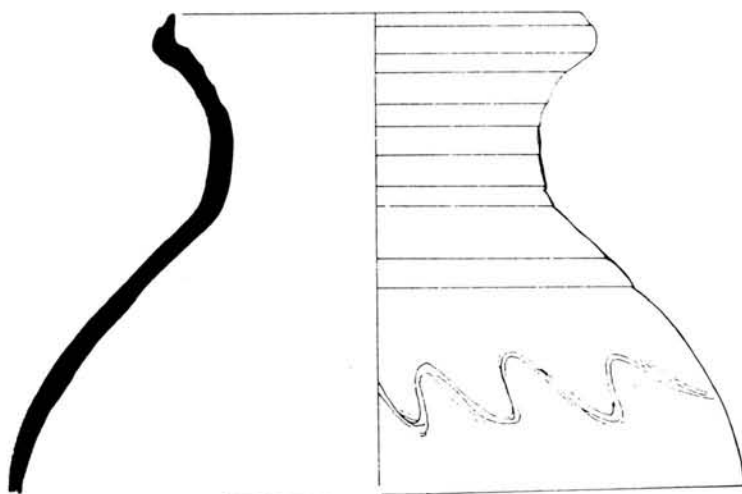
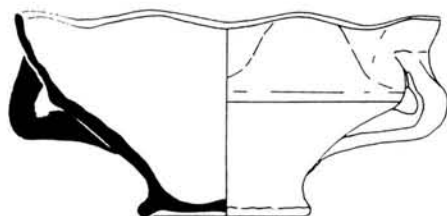
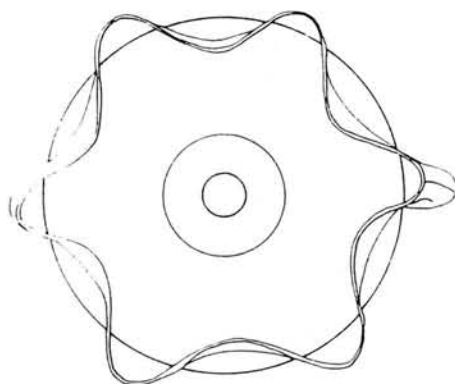
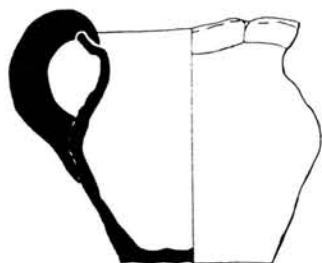
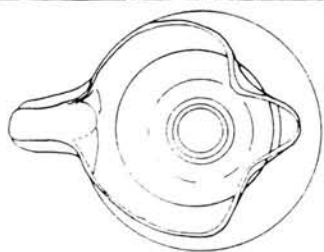
(14). MANACORDA, D. ET ALI., (1986).

(15). DEMIANS D'ARCHIMBAUD, G., VALLAURI, L. ET THIRIOT, J., (1980).

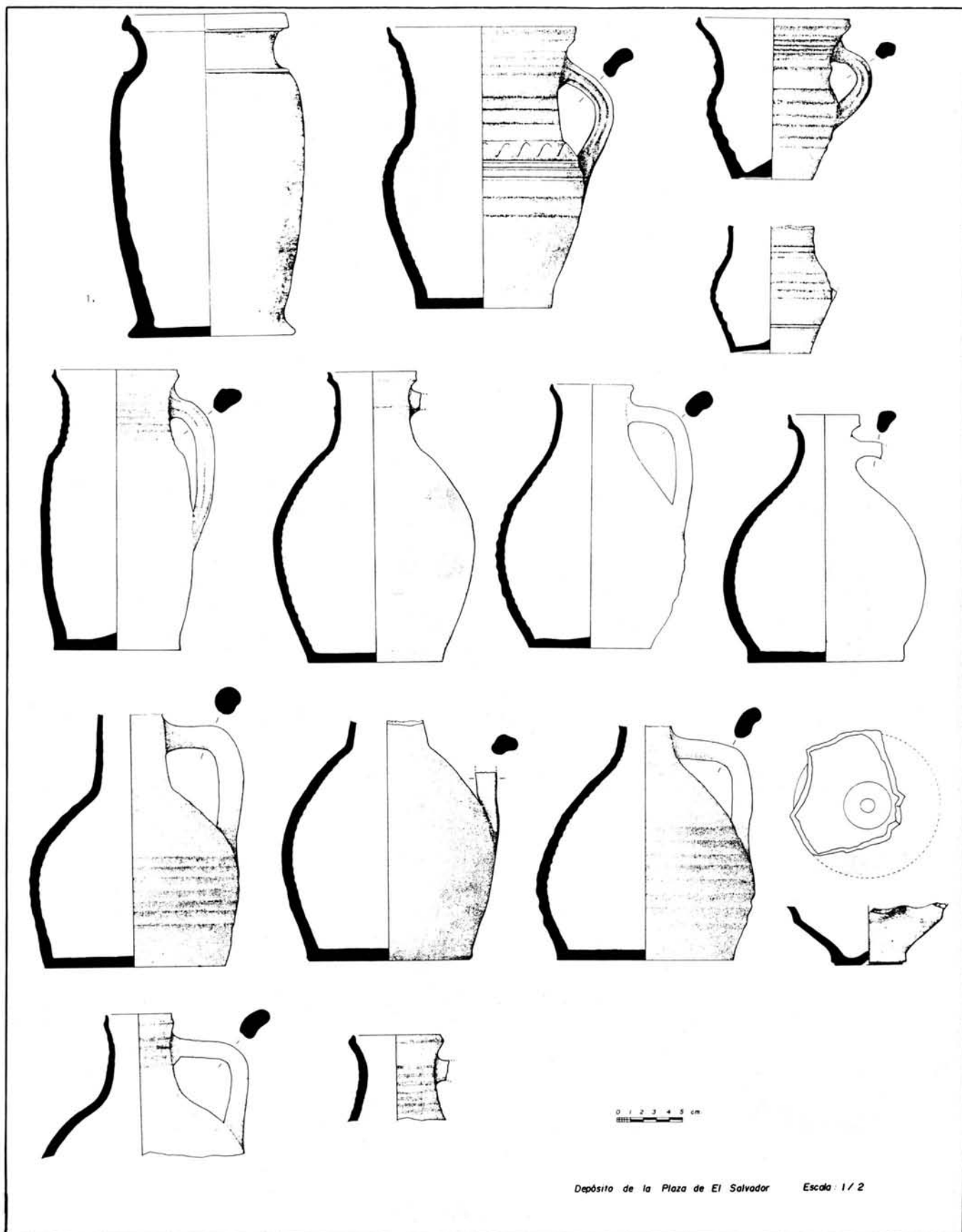
(16). VINCE, A.C., (1985).

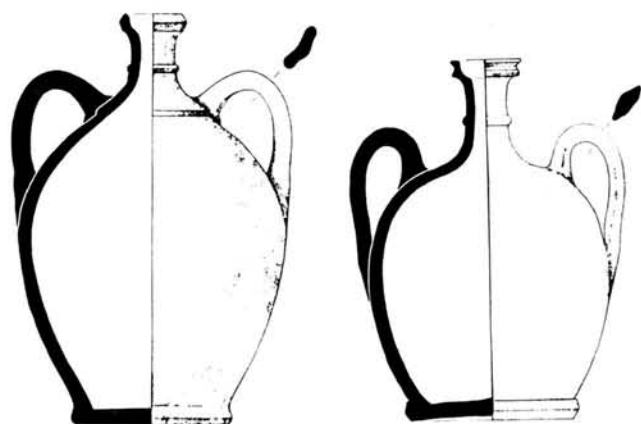
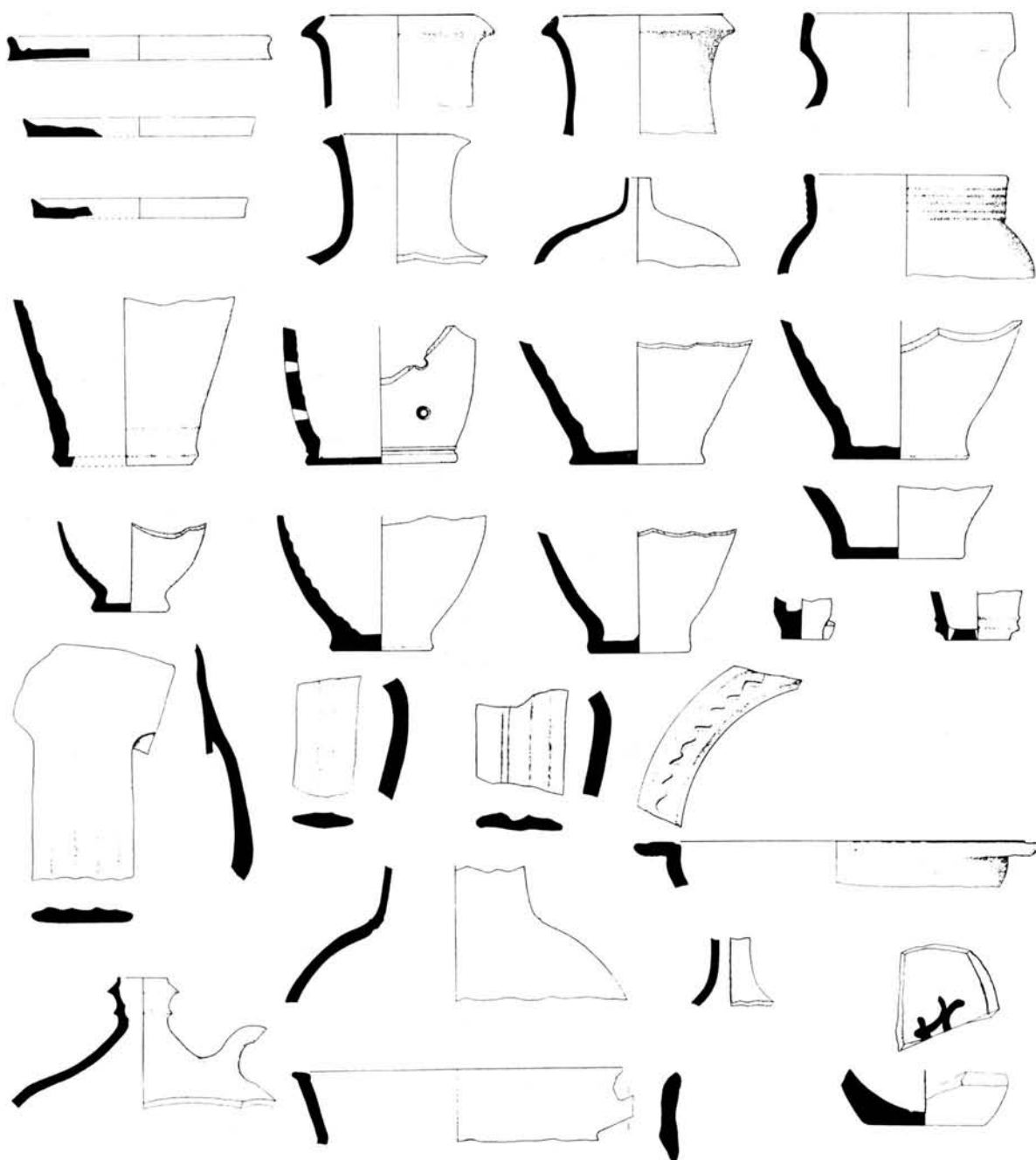
(17). HURST, J.G. (1981).

(10). MATESANZ VERA, P., (1987).



0 1 2 3 4 5 cm



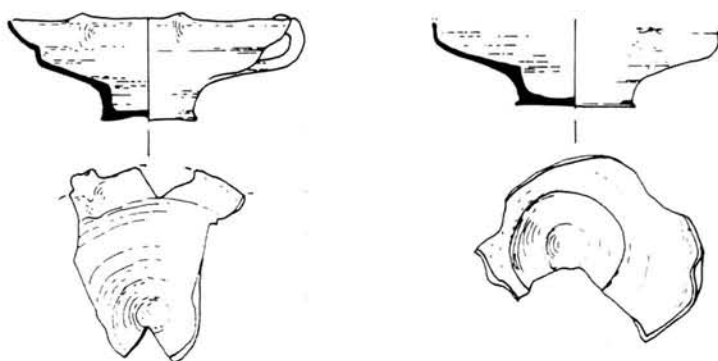
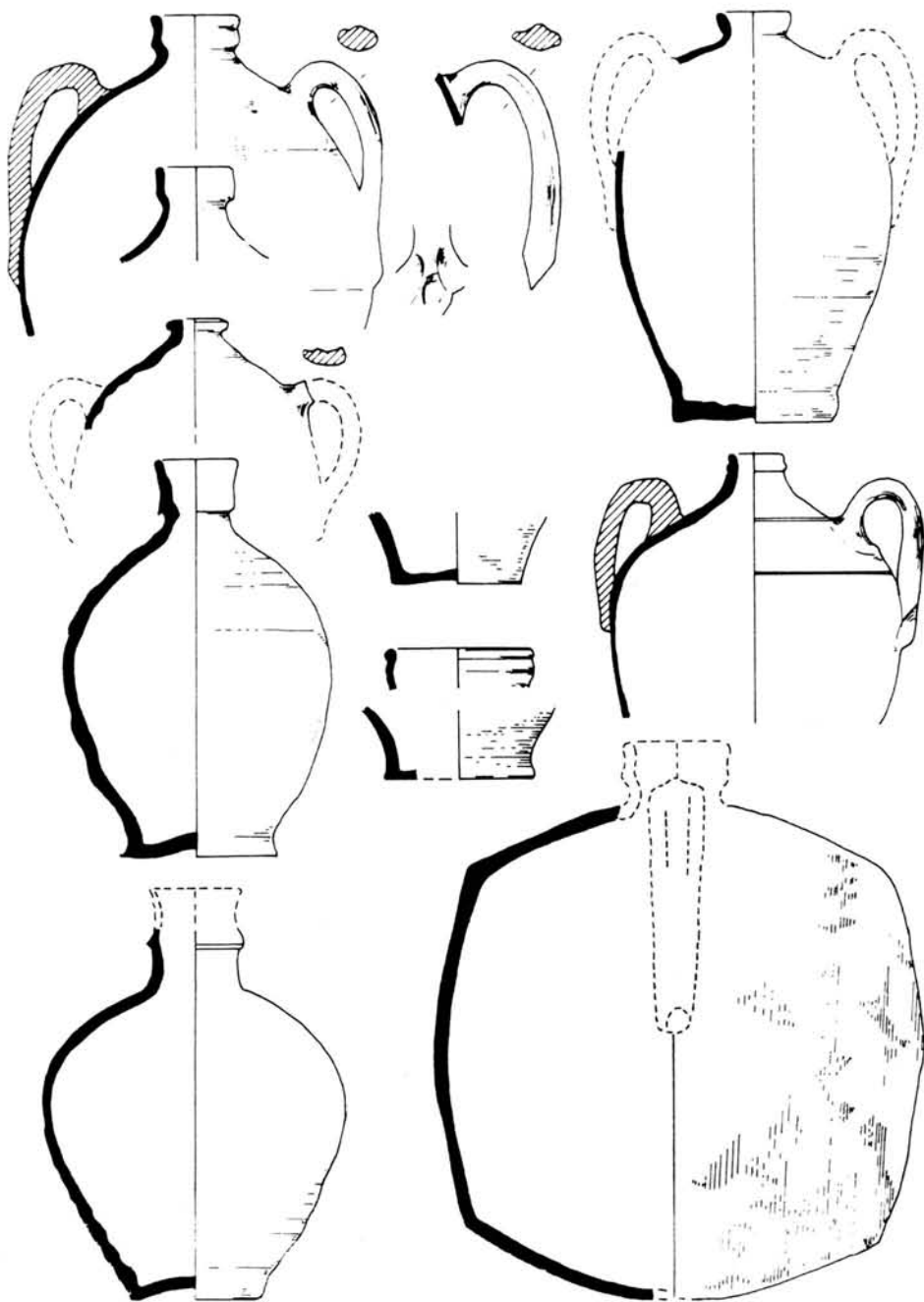


PIEZAS DONADAS POR EL ANTIQUARIO
Sr. MONSALBEZ.



Testar del Parque de Bomberos Escala 1:2

MERIDA COARSE WARE. Tomado de HURST, J. G. (1.977)



GREEN TUDOR WARE. Tomado de VINCE, A. (1.985)

LA CERAMICA ROJO VALLADOLID. DATOS ESTRATIGRAFICOS.

En el apartado anterior nos hemos referido, sobre todo, a las informaciones tipológicas obtenidas sobre esta gama de cerámica. Como complemento a su estudio y gracias a la aparición de fragmentos de esta clase en una unidad estratigráfica incluida en una serie cronológica extensa, nos ocuparemos en esta ocasión de su datación arqueológica.

La serie comentada ha sido obtenida en el transcurso de las excavaciones que se llevan a cabo en el antiguo monasterio vallisoletano de San Benito El Real; los trabajos han sido dirigidos por Javier Moreda y forman parte del proyecto de Escuela-taller de San Benito.

San Benito El Real se encuentra situado al W de la ciudad, sobre una terraza fluvial cercana a la confluencia entre el río Pisuerga y el cause histórico del ramal Norte del afluente Esgueva. Su emplazamiento se corresponde al del antiguo Alcazar Real. Esta construcción fue donada en 1389 por Juan I a la orden benedictina y sirvió como embrión al conjunto actual.

-Estratigrafía reconocida en el área " Taller de Carpintería". (Angulo NW del patio de la Hospedería). (Ver figura 6.)

1. Nivel superficial.

Este contexto tiene una potencia media de 0.26 mts. y se situaba bajo la tarima actual. Se compone de tierra muy suelta de color claro.

Cronología: S.XIX-XX.

- Contexto número 2.

Tiene una potencia media de 0.35 mts. y esta compuesto por escombros y tierra marrón oscura. Entre los materiales aparecidos destacan los fragmentos de loza talaverana de los siglos XVI-XVII.

- Contexto número 3.

Su potencia oscila entre los 0.12 y 0.28 mts. Son abundantes los restos de tejas, materiales de construcción, grava y arena. Los hallazgos significativos se concentran en torno a los fragmentos de cerámicas lisas con barniz estañífero interno, dominando los cuencos y platos fechables en los siglos XV-XVI.

- Contexto número 4.

Esta unidad con una potencia media de 1.30 mts, configurada por tierra oscura muy compacta, abundante cerámica y tejas, constituye la información arqueológica más precisa en cuanto a la datación de la cerámica "Rojo Valladolid".

- Hallazgos incluidos en el contexto 4

- Cerámica: Se han reconocido tres tipos de cerámica:

-Cerámica esmaltada en verde y manganeso. Entre los fragmentos de este tipo predomina la escudilla. En la decoración son comunes los motivos vegetales muy esquematizados y la gama geométrica, sobre todo triángulos reticulados, frisos y grecas.

- Cerámica pintada. La única forma reconocible es una pequeña jarra de pasta clara con decoración de líneas verticales y horizontales irregulares. La pintura es de color

vinoso.

- Cerámica de cocina con degasante micáceo. Este tipo es relativamente abundante. Las formas identificadas se corresponden con cazuelas y ollas.

- Cerámica "Rojo Valladolid". De este tipo se han reconocido las tazas polilobuladas, jarras, jarros, tapaderas y fuentes.

Entre otros hallazgos registrados en esta unidad, destacamos la aparición de monedas y azulejos. De monedas se han recogido seis ejemplares. Todos ellos medievales por el tipo. Las dos únicas reconocidas corresponden a blancas del reinado de Enrique II, (1389-1406). Los azulejos son de tipo mudejar, esmaltados en verde y recortados.

- Contexto número 5

Esta formado por gravas y arena con potencia media de 0.40 mts. Totalmente estéril en cuanto a materiales arqueológicos.

- Contexto número 6

En este contexto sólo se han descubierto ladrillos, tejas y otros restos de construcción.

- Contexto 7

En curso de excavación.

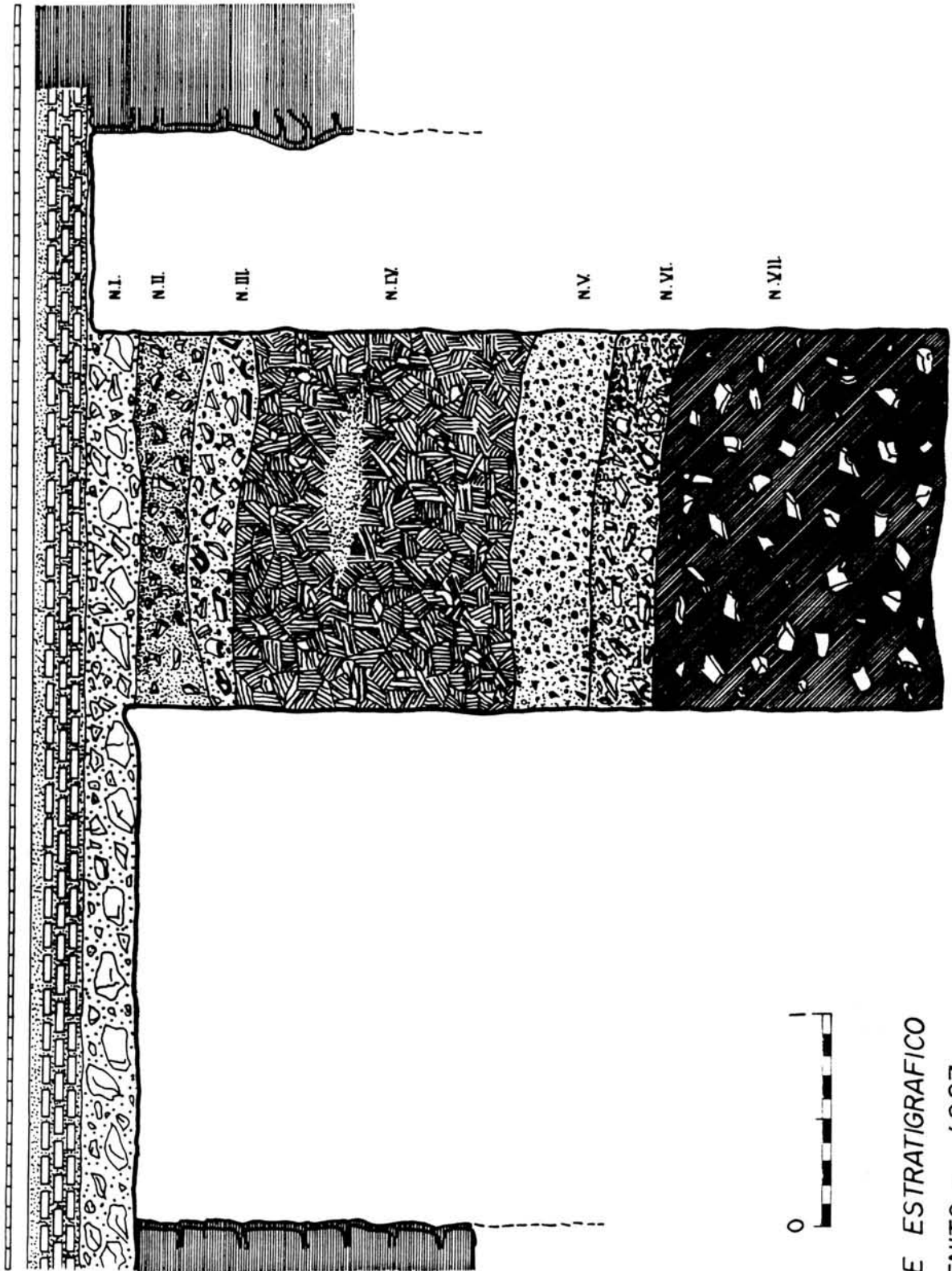
ANALISIS FISICO-QUIMICOS DE LAS PASTAS CERAMICAS

Los análisis por difracción de Rayos x y microscopio petrográfico realizados sobre fragmentos procedentes de los conjuntos de Duque de la Victoria-Olleros, El Salvador y Parque de Bomberos, han servido para determinar el interés del tipo estudiado. Al margen de que los resultados puntuales parecen otorgar cierta unidad en la composición y tratamiento de las pastas, se advierte, también, la necesidad de un estudio de mayor envergadura. Sobre todo por la similitud observada entre las producciones "Rojo Valladolid" y las de época romana, también rojas, tipo sigillata.

CRONOLOGIA

El grupo de El Salvador y el de Olleros presentan una pieza común, perfectamente identificable, que es el tazón polilobulado. Esta ha sido reconocida, también, en contextos arqueológicos registrados en las excavaciones del Monasterio de San Benito. Concretamente en el contexto en el que se ha constatado su presencia, aparece asociada a monedas catalogadas en la época de Enrique III. En esta misma excavación se aprecia la desaparición de la cerámica "rojo valladolid" en los contextos datados en el siglo XV-XVI.

Con respecto a las piezas procedentes del testar denominado "parque de bomberos", su datación resulta mucho más problemática, debido a que no apareció en el transcurso de la excavación, ningún elemento con cronología absoluta. El único dato que permite cierta aproximación cronológica es una pieza esmaltada en blanco con decoración en el interior del fondo, a base de trazos en azul. Según información de la excavación de San Benito, este tipo podría fecharse en el siglo XVI. Así pues, le otorgaremos



CORTE ESTRATIGRAFICO
S. BENITO - 1987

esa datación aunque todavía de manera provisional.

CONCLUSIONES

La cerámica Rojo Valladolid, aparece documentada arqueológicamente con contundencia hacia el año 1400. Sin embargo, ya desde mediados del siglo XIII se conoce históricamente su existencia.

Los ejemplares catalogados hasta la fecha están realizados en una arcilla normal, que suponemos extraída en los alrededores de la ciudad. También suponemos un tratamiento tradicional de la misma, a juzgar por la similitud de los resultados de los análisis mineralógicos y petrográficos. En el torneado se observa la utilización del torno alto y del bajo. Parece, además, que este último fue el predominantemente utilizado en la fabricación de los cacharros procedentes del hallazgo de El Salvador y el testar de olleros.

Todas las piezas reconocidas presentan un engobe del mismo color que la pasta, rojizo, que a veces ofrece tonalidades metaléscentes, por motivo de la temperatura de cocción.

Las series de formas de El Salvador y de Olleros, parecen tener una cronología bajomedieval, en torno al año 1400, y las del Parque de Bomberos una datación provisional posterior, hacia el XVI.

AGRADECIMENTOS

En la realización de este artículo han colaborado una serie de personas a la que nos gustaría mencionar por su especial ayuda en la gestación del mismo. Así pues nuestro agradecimiento a los Sres Sanchez Carpintero de la Universidad de Navarra, autor de los análisis químicos, D. Fernando Pino Rebolledo, director del archivo Municipal de Valladolid que nos ha prestado las transcripciones de la mayoría de los documentos utilizados y a D. Manuel Serrano y D. Alvaro Echeverría, autores de los dibujos que acompañan el texto.

FUENTES

Fuentes publicadas.

ORDENANZAS CON QUE SE RIJE Y GOBIERNA LA REPUBLICA DE LA MUY NOBLE Y LEAL CIUDAD DE VALLADOLID. (1549, VII-20). Imprenta de Tomas de Santander. 1763.

PINO REBOLLEDO, FDO., *El concejo de Valladolid en la Edad Media*. Colección Diplomática. (En prensa).

PINO REBOLLEDO, Fdo., *Transcripción del Libro de Actas de 1497*. Archivo Municipal de Valladolid. (En prensa).

PINO REBOLLEDO, Fdo., *Transcripción del Libro de Actas de 1498*. Archivo Municipal de Valladolid. (En prensa).

Fuentes documentales

ARCHIVO MUNICIPAL DE VALLADOLID. Caja1. Exp.11. 1483. Traslado de una Carta Ejecutoria sobre el reparto de el impuesto de las dos meajas de aver del peso del concejo.

BIBLIOGRAFIA

CHILDS, W.R., *Anglo-Castilian trade in the later Middle Ages*. Oxford, 1978.

DELFIN VAL, J., *Alfares de Valladolid*. Caja de Ahorros Provincial de Valladolid. Valladolid, 1981.

DEMIANS D'ARCHIMBAUD, G., VALLAURI, L., ET THIRIOT, J., *Ceramiques D'Avignon. Les fouilles de L'Hotel de Brion et leur materiel*. Academie de Vaucluse. Avignon, 1980.

FRANCOVICH, R. Y GELICHI, S., *La ceramica medievale nelle raccolte del Museo Medievale e Moderno di Arezzo*. Ricerche di Archeologia altomedievale e medievale n.8. Firenze, 1983.

HURST, J.G., *Spanish pottery imported into medieval Britain*, «Medieval Archeology», 21, 1977, pp. 68-105.

HURST, J.G., *Late medieval Iberian pottery imported into the Low Countries*. II Coloquio Internacional de Cerámica medieval en el Mediterraneo Occidental. Toledo, 1981. Madrid, 1986, pp.347-352.

MANACORCA, D., ET ALLI., *La ceramica medievale di Roma nella stratigrafia della Crypta Balbi* en: *La Ceramica medievale nel Mediterraneo occidentale*. Siena-Faenza, 1984-Firenze, 1986, pp. 511-553.

MATESANZ VERA, P., *La cerámica medieval cristiana en el Norte, (s. IX-XIII): estado de la cuestión*. II Congreso Arqueología Medieval Española. Madrid, 1987. Tomo I, pp. 245-260.

MAZZUCATO, O., *La "Ciotola" nel Lazio dal XII al XV secolo*. II Coloquio de Ceramica Medieval en el Mediterraneo Occidental. Toledo, 1981. Madrid, 1986. pp.77-81.